



El clima hace estragos en la moral de los españoles

MAERTENS GANO AYER Y SIGUE LIDER DE LA PARIS-NIZA...

Pero Esclassan batió al belga en el sprint del lunes

St. Etienne, 9. (De nuestro enviado especial, Juan PEANS.)

El tiempo ha dado un cambio brutal a partir del prólogo del domingo en Aulnay-sous-Bois, y a medida que vamos acercándonos a St. Etienne el frío y el mal tiempo aumentan en intensidad. Hay que admitir que la etapa del lunes fue ingrata, pero en la de hoy, a partir del control de avituallamiento de Saint Germain Lavall, hemos sufrido el inminente ataque del «general invierno» para recordarnos que todavía estamos en sus dominios y no en los albores de la primavera, tal como nos hicieron creer algunas etapas de la Vuelta a Andalucía. El cielo es gris tirando a negro y la temperatura ambiente es de cinco grados bajo cero. Los corredores pedalean como fantasmas que arrastran tristemente una condena, sin la menor efervescencia. La ruta del

sol se ha convertido en la ruta del hielo, y gruesas candelas adornan los ribazos de la montaña. Belgas y holandeses no extrañan demasiado estas jugadas del termómetro, pero los franceses y particularmente los españoles, acusan netamente el estrago meteorológico. En estas condiciones se hace difícil pensar en que alguien pueda protagonizar una aventura deportiva. Lo más recomendable es permanecer dentro del pelotón y abrigarse con el calor de los demás. St. Etienne aún está lejos cuando pasamos por Mortand hacia las tres de la tarde. El «general invierno» ataca por los cuatro costados y deprime el ánimo de todos. Es evidente que vamos hacia el sol, pero antes habremos de ganarlo al precio del sacrificio, porque la Paris-Niza permanece fiel a sus tradiciones de principios de temporada y nos reserva estas jugarretas.

Merckx perdió por tres ve-

ces consecutivas esta carrera debido a los enfriamientos que contrajo antes de llegar a las proximidades de La Provence, donde el sol y aire del mar reconfortan los pulmones. Y este año ha renunciado convencido de que ya no podría ganar nunca más la Paris-Niza.

En principio nos habíamos de una carrera más abierta debido a la ausencia del belga, pero la pasividad observada el lunes y hoy nos acerca mucho más a una batería descargada o ausente de un polo magnético. Con Merckx todo el mundo sentía la necesidad de desafiarle. Un triunfo sobre el belga representaba la fortuna y no poca gloria, pero desaparecido, este aficiente, todos se marginan del bullicio. Y los seguidores nos aburríamos como ostras. Todavía faltan más de tres horas para que lleguemos a St. Etienne.

CICLISMO CONGELADO

El retraso se acumula alarmantemente camino de Saint Ciprien, cuando faltan todavía más de treinta kilómetros para llegar a St. Etienne y este ciclismo que estamos viendo no nos sabe a nada. Diríase que está congelado y que ha perdido todo el sabor. Llevamos varias horas sobre la ruta sin haber visto el menor detalle deportivo. Los corredores se sienten más a gusto juntos que separados.

¿Se pueden considerar como lances serios unos ataques de Bracke, Poulidor, Balagué y Thevenet que no consiguieron nada práctico? De todas maneras la carrera se anima en su fase final y registramos un demarraje a cargo del joven Laurent, que tuvo su momento de incertidumbre porque el muchacho pedaleaba a fondo y parecía decidido a causar estragos, pero el líder de la «Volta» en Playa de Aro se desentendió del esfuerzo con la misma velocidad que lo había emprendido. Justamente en el momento de tomar el relevo el español Martínez Heredia, acompañado de Van den Helst, protagonizando la fase más emotiva y prolongada de la etapa, pero el belga no apoyaba la escapada con la lealtad necesaria y ambos fueron alcanzados por el pelotón al pie de la Cote de Chasseur cuando los hombres rápidos ya preparaban el «sprint» ocupando las mejores posiciones.

Fueron un sueño o una tortura las cinco horas que hemos pasado por la ruta? Igual podía ser lo uno que lo otro, porque todo depende del grado de afición o entrega que uno esté dispuesto a ofrecerle a estos episodios deportivos que no dicen nada. La de hoy ha sido una verdadera etapa de transición, o, si se quiere, de traslado, porque la

competición, excepto la llegada, ha carecido de todo interés. En el Cours Furriel de St. Etienne, donde hace años Merckx sufrió una caída que hizo temer por su continuidad en el ciclismo, se ha impuesto Maertens, bien lanzado por el gigante Demeyer, que lo llevó paarpetado detrás de su rueda hasta la altura de J. B. Danguillaume, escapado desde un kilómetro antes. Rees todavía remontó al francés en última instancia.

Por su parte, los españoles se quejan amargamente del frío que azota estas zonas y hablan de una manera incongruente que ni siquiera hay que repetir, porque es el producto de un calvario glacial que los ha hecho sufrir hasta la demencia. La mayor parte tosen debido a la reacción del reposo. Están que dan lástima. Tal vez mañana, camino de las tierras bajas de Valence, la temperatura aumentará sensiblemente. Por lo menos éstos son los augurios del servicio meteorológico.

EL LUNES, ESCLASSAN SUPERO AL LIDER

Fue también al «sprint» como se resolvió la primera etapa de la Paris-Niza que llevaba a los noventa y nueve participantes desde Montargis hasta Montluçon, a través de 228 kilómetros.

Pero en esta ocasión no fue el extraordinario velocista belga de 23 años, Freddy Maertens quien se impuso. Encabezaba a la perfección el pelotón junto a dos fieles grégarios, cuando se pedaleaba en los últimos metros, pero en la última curva sufrió un despiste junto a sus compañeros, y Esclassan aprovechó la favorable circunstancia para adquirir unos diez metros de ventaja. Maertens, tras una maniobra plerótica de lucidez y facultades, se lanzó en su persecución como un ratón envenenado y fue reduciendo centímetros uno a uno, pero la meta estaba excesivamente próxima y le sobró media bicicleta al francés para imponerse a su joven rival belga.

No obstante, la razón de que se produjera este «sprint» masivo reside únicamente en la pasividad con que discurre la primera etapa de una de las carreras más caras y generosas de Francia. El hecho de que en el grupo que pisó la meta con el tiempo que el vencedor estuvieron la totalidad de los participantes, incluido Rossier que había pinchado unos kilómetros antes, dará una idea del confort que imprimieron los corredores a su pedaleo durante toda la jornada.

Tras unos comienzos abúlicos, cuando se atravesaba el

kilómetro 100 del día, Bracke dirigió un ataque que sólo tuvo la virtud de animar el ritmo, y a continuación atacaron Van Springel, Balagué y Nazabal, marchando destacados unos kilómetros. El último en probar suerte fue el holandés Tabak, y también e que consiguió mayor ventaja pero esto acontecía a falta de 50 kilómetros para la meta, y a partir de aquí los «coequipiers» de Maertens comenzaron a establecer un cinturón de hierro alrededor de las primeras plazas del pelotón y no dejaron mover a nadie para proteger el «sprint» final de su capitán.

CLASIFICACIONES OFICIALES

Primera etapa: Montargis-Montluçon (228 kilómetros)

1. Esclassan, 6 h. 06' 09"
2. Maertens, id.
3. Thurau, id.
4. Karstens, id.
5. Raaz, id.

El gran pelotón, con el mismo tiempo que el vencedor:

Segunda etapa: Montluçon-St Etienne (190 kilómetros)

1. Maertens, 4 h. 58' 36"
2. Raas, id.
3. Danguillaume, id.
4. Fussier, id.
5. Esclassan, id.

El gran pelotón, con el mismo tiempo que el vencedor. En él se hallaban casi todos los españoles, excepto:

86. Balagué, a 18' 2"
88. López Carril, a 4' 2"
89. Casas, id.
97. Suárez, a 6' 17"

GENERAL

1. Maertens, 11 horas, 19 segundos.
2. Thurau, a 2'.
3. Van den Broecke, a 4'.
4. Kuiper, a 9'.
5. Schuiten, a 14'.
6. Bracke, a 15'.
7. Raas, a 16'.
8. Knetemann, a 16'.
9. Hezard, id.
10. Manzanque, a 20'.
11. Wesemael, a 22'.
12. Laurent, id.
13. Pronk, id.
14. Karstens, a 23'.
15. Van den Hoek, a 24'.
16. Zoetemeik, a 26'.
17. Pesarrodonna, id.
18. Thevenet, a 17'.
19. Ocaña, id.
20. Poillatier, a 28'.
34. Pozo, a 40'.
45. Martos, a 46'.
48. Perurena, a 48'.
50. Martínez Heredia, a 50'.
55. Del Alamo, a 52'.
58. Zurano, a 53'.
60. Uribe Zubia, a 55'.
64. Nazabal, a 59'.
73. Melero, a 1' 5"
78. Balagué, a 4' 12"
87. Casas, a 5' 11"
90. López Carril, a 5' 24"
97. Suárez, a 7' 18"

El domingo, Trofeo Guimerá en Moncada y Reixach

El próximo domingo día 14 tendrá lugar en la localidad de Moncada y Reixach la VIII edición del Trofeo Guimerá, que organiza la Sección de Ciclismo de la U. D. Sans.

La carrera que dará comienzo a las diez de la mañana abarcará las categorías de Aficionados de 2.ª y Juveniles «A» y se disputará a través de un circuito urbano por las calles siguientes: Clavell, Avda. Jaime I, Santiago y Recamora. Las inscripciones se efectuarán una hora antes de la salida en la Piscina Municipal.

Nueva Junta Directiva de la S. C. de la U. D. Sans

La nueva Junta Directiva de la Unión Deportiva de Sans ha quedado ya definitivamente constituida de la siguiente forma:

Presidente, Antonio Sala Mas. Vicepresidente 1.º, Quirze Martí Vilanova. Vicepresidente 2.º, Juan Rocabert Guillén. Vicepresidente 3.º, Juan Peirató Barahona. Secretario, Angel Moliner Martínez. Vicesecretario, Carlos Alférez Gómez. Tesorero, Lorenzo Alberto Chorro. Vicesecretario, Ramón Salomó Ballesté. Contable delegado de Información, Jordi Mas Solá. Vocal delegado de equipos, Xavier Pedrerol Pericó. Vocal delegado de Boletín, Pedro Vidal Girona. Vocal delegado de Relaciones Públicas, Alberto María Galán Peris. Vocal delegado de Material, Juan Alcalde Rebolfo. Vocal delegado deportivo y adjunto equipos, José Antonio Pagés López.

Siga el deporte en el mundo con los enviados especiales de

El Mundo Deportivo